



MANUAL DE LOS 18 PUNTOS DOCTRINALES

Centro Nueva Vida Iglesia Apostólica

Revisión 2025

1. LA IGLESIA

“Para que, si tardo, sepas como conducirme en la casa de Dios, que es la Iglesia del Dios Viviente y columna y baluarte de la verdad” (1 Tim. 3:15).

Referencias bíblicas. Mt. 6.18, Ef. 5.23-24, Ef. 5:29-30, Col. 1.18.

Creemos que la iglesia es totalmente universal e indivisible. Formada por hombres y mujeres de diferentes nacionalidades, idiomas y costumbres. La universalidad de la iglesia traspasa las barreras multiculturales. Los hermanos que componen la Iglesia están unidos en estrechos vínculos de amor y lealtad y sujeción a la doctrina establecida de la palabra del Señor. Y son aquellos que han aceptado a Nuestro Señor Jesucristo como su Señor y Salvador bautizándose en su Nombre (Hechos. 2:38)

La Iglesia el Cuerpo de Cristo. No se puede poner otro fundamento que el que ya está. (1 Cor. 3:11). Jesucristo es quien dirige su Iglesia como dice (Cnt. 6:10). ¿Quién es esta que se muestra como el alba, Hermosa como la luna, Esclarecida como el sol, ¿Imponente como ejércitos en orden?

2. UN SOLO DIOS

“Oye Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor uno es...” (Dt.6:4).

Creemos que hay un solo Dios el que hizo los cielos y la tierra. Que se ha manifestado al mundo de distintas maneras. Este divino creador no tiene tiempos, partes o divisiones y al manifestarse al mundo no hace acepción de personas.

Su Soberanía Divina.

Creemos que Dios se ha manifestado en formas distintas como Padre en la Creación (Gn. 1:1), como hijo en la Redención (Jn. 3:16) y como Espíritu Santo en la restauración (Hechos. 2:4-11). “Grande es el misterio de la piedad, Dios fue manifestado en carne...” (1 Tim. 3:16).

Dios se manifestó al mundo, pero no en división substancial, sino en manifestación gloriosa. Creemos en la Soberanía Divina por las claras expresiones de Él. “Ved ahora que yo soy, y no hay dioses conmigo...” (Deut. 32:39) “así dice Jehová, el rey de Israel su Redentor de Jehová de los ejércitos yo soy el primero y yo soy el postrero y fuera de mí no hay Dios...” (Is. 44.6). Por tanto, “No tendrás dioses ajenos delante de mí...” (Ex. 20:3). Todo esfuerzo por descubrir un Ser eterno fuera o separado de Dios tiene que fracasar, pues nunca existió, ni existirá otro Sublime Creador. “yo Jehová, este es mi nombre y a otro no daré mi gloria ni mi alabanza.” (Is. 42:8).

3. JESUCRISTO

“E indiscutiblemente grande es el misterio de la piedad, Dios fue manifestado en carne, justificado en el espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria...” (1 Tim 3:16).

Creemos que Jesús nació milagrosamente del vientre de la virgen María por obra del espíritu santo y que al mismo tiempo es el único Dios (Rom 9:5; 1 Jn. 5:20). Su nombre completo es Señor Jesucristo, siendo “Señor” el título de su Soberano poder “Jesús” como el título de su humanidad y “Cristo” como el título de su oficio como sacerdote, rey profeta. Él es el Señor de la Creación (Is. 45:18) es el niño que nos fue nacido (Is. 9:6). Es el que continuamente aprendía (Heb. 5:8), pero también es el que todo lo sabe (Jn. 12:17). Es el Dios Fuerte (Is 9:6) el que contesta las oraciones (Jn 14:14) y el Dios Verdadero (Jn. 20:28).

4. ESPÍRITU SANTO

Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. (Joel 2:28).

Referencias bíblicas: 1 Cor 6:19-20, Rom.5:5, Sn. Juan 4:24, Hechos. 1:8.

Creemos que el Espíritu Santo es Dios mismo derramándose en los corazones con la manifestación de las nuevas lenguas. Esto anunciado desde los tiempos antiguos por el mismo a través de los profetas. Y cumpliéndose en el Nuevo Testamento después de la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo con aquellos que estaban reunidos después de que el mismo Señor Jesucristo les diera instrucciones a los discípulos y a los que con ellos estaban como 120. (Hechos 1: 15-16).

La Manifestación Gloriosa del Espíritu Santo se hace sentir en un día conmemorativo para los judíos: el Pentecostés. (Hechos 2:1-4).

El Espíritu Santo es Dios, que desea encarnarse en los corazones desde la antigüedad estuvo presente y de manera Omnipresente. Luego se manifestó en el cuerpo humano durante 33 años, se fue, pero ha quedado emanado en los corazones que lo desean y aunque habita en los corazones humanos todavía es y siempre será el Espíritu Santo de Dios.

5. BAUTISMO EN AGUA

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Hechos 2:38.

Referencias Bíblica: Sn Jn. 3:5, Hechos. 22:16, Rom. 6:3, 1 Cor.12:13, Hechos. 10:47.

El bautismo por inmersión en el Nombre de Jesucristo expresa muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo y no es válido, si se hace sin fe y sin arrepentimiento. El real encuentro de Dios se obtiene solo por el bautismo, este tiene que ser por inmersión y no por “aspersión” o “infusión”.

El verdadero bautismo es para perdón de pecados y se debe efectuar como lo revela la palabra de Dios. Estas evidencias y muchas más nos llevan a la conclusión que el bautismo es por inmersión y no por aspersión o infusión. (Hechos 8: 38 Rom. 6:4 y Col. 2:12).

6. LA CENA DEL SEÑOR

(Lc. 22:19-20) Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

(1 Co. 11:23-26). El apóstol Pablo nos dice que esta práctica es de vital importancia en las iglesias y marca algunas pautas que considera importantes en la realización del acto.

(1 Co. 17-34). El Apóstol explica que este acto de la Santa Cena no se debe entender como un banquete en donde algunos comen más que otros y algunos se quedan sin comer. Hace alusión aquellos que no tienen comunión con la iglesia. “porque el que come y bebe indignamente sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí” (1 Co. 11:29).

7. LA RESURRECCIÓN DE JESUCRISTO

Referencia Bíblica: Mateo 28:5-7, Lucas 24:16-35, 1 Pedro 1:3.

Creemos en la Resurrección literal de Jesucristo por las vastas evidencias en la palabra de Dios. Ya que esto había sido anunciado por los profetas. (Isaías 53:12). Esto era necesario para nuestra salvación y reconciliación. (Romanos 4:25).

El Apóstol Pablo exhorta constantemente a los que no creían en la resurrección de Jesucristo y les decía, que si el Señor realmente no hubiera resucitado de entre los muertos nuestra fe fuera vana y aun estaríamos en pecado (1 Corintios 15:13).

8. LA RESURRECCIÓN DE JUSTOS E INJUSTOS

Referencia Bíblica: 1 Tes. 4:16, Ap. 20:12-15.

Creemos a la luz de la palabra que la iglesia tiene la esperanza, de un día no muy tarde poder ser parte de una resurrección literal de los creyentes que triunfantes murieron en el Señor y de todos aquellos que aun todavía están de pie, esperamos su regreso para ser transformados de un cuerpo corruptible por un incorruptible (1 Cor. 15:35-54 y 1 tes 4:16.). Al mismo tiempo habrá una resurrección de injustos de acuerdo a la palabra de Dios. (Mateo 7:21-23 Daniel 12:2).

9. EL RECOGIMIENTO DE LA IGLESIA Y EL MILENIO

Referencias Bíblica: 1 Ts. 4:13-17, 1 Co. 15:51-54, Ap. 20:1-5.

Creemos a la luz de la palabra que la iglesia será arrebatada para recibir al Señor en el aire y que los muertos en Cristo resucitarán primero. Y que se establecerá un periodo de mil años de paz sobre la tierra y que la iglesia fungirá como reyes y sacerdotes.

10. EL JUICIO FINAL

Referencia Bíblica: Hechos. 9-27, 2 Ti. 4:1

Creemos que habrá un juicio final donde nuestro Dios juzgará a cada individuo en particular. El juicio final establece que es un acto de justicia divina que determina la eternidad de cada individuo. Según la biblia todos los creyentes e incrédulos comparecerán ante el tribunal de Cristo en cuerpos resucitados, donde se dictará su destino eterno.

11. LA SANIDAD DIVINA

(Mateo 10:7-8) Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.

Referencia Bíblica. Santiago. 5:14-15, 1 Pedro 2:24.

La iglesia predica y practica el poder de Dios para sanar a los enfermos invocado el nombre de Jesucristo. La Sanidad divina se efectúa por medio de la Fe del creyente y el poder del Nombre de Jesucristo que se invoca sobre el enfermo. El Señor prometió a los que creyeran en el que, al poner las manos sobre los enfermos, estos sanarían. (Mateo 16:18).

12. LA SANTIDAD

Creemos que la santidad es necesaria para nuestra salvación. Para adquirirla no se necesita tener conocimiento o una profesión, ni tampoco el tener una conducta justa. Alguien podría tener estas cualidades y nunca ver al Señor. Santidad significa ser puesto aparte para el servicio de Dios. Debe mostrar Consagración, Separación y Dedicación. (1 Pedro. 1:15-16) si no, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

Referencia Bíblica: 2 Co. 7:1, Ef. 5:26-27, 2 Tim. 2:21.

Debemos de practicar la santidad al Señor, en nuestra forma de vestir, hablar en nuestra sociedad.

13. EL MATRIMONIO

Referencia Bíblica: Heb.13:4, 1 Co. 7:39.

De acuerdo a la palabra de Dios el matrimonio es sagrado ante los ojos de Dios. (Gen. 2:21). El matrimonio es la unión perfecta y legítima de un hombre y una mujer. Es un acuerdo llevado a cabo por dos contrayentes, en el que ambos tienen esencialmente los mismos derechos y obligaciones; como el amarse sincera y profundamente, manteniendo siempre las reglas establecidas por Dios y la sociedad.

14. EL ESTADO Y LA IGLESIA

Mateo 17:24 Cuando llegaron a Capernaum, vinieron a Pedro los que cobraban las dos dracmas, y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas? Él dijo: Sí. Y al entrar él en casa, Jesús le habló primero, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos, o de los extraños? Pedro le respondió: De los extraños. Jesús le dijo: Luego los hijos están exentos. Sin embargo, para no ofenderles, ve al mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que saques, tómalo, y al abrirle la boca, hallarás un estatero; tómalo, y dáselo por mí y por ti.

Creemos que debe haber separación de El Estado y la Iglesia.

Los pastores no deberán promover ningún interés político o bien involucrar a la congregación. Cada miembro debe de ser libre de elegir a lo que mejor le parezca a su gobernante, partido político, etc.

15. SERVICIO MILITAR

(1 Pedro 2:13-14). Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien.

Creemos a la luz de la Palabra que, como miembros de la Iglesia del Señor, estamos conscientes que debemos someternos a las autoridades superiores. Dios exige lealtad a Él y sujeción a las autoridades, que él ha establecido, aunque sepamos que en ocasiones nuestro gobierno no es justo. El mandato es (1 Pedro 2:13-14).

16. PECADO DE MUERTE

(Mateo 12:31-32). Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; más la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.

Referencia Bíblica: Rom. 6:23.

Creemos, a la luz de la Palabra de Dios, que hay pecado de muerte y que, si este es cometido en los términos que expresa la misma Biblia, se pierde el derecho a la salvación. Por tanto, recomendamos que todos los fieles se abstengan de dar oído a doctrinas en que se promete seguridad eterna al cristiano sin importar su conducta, y la idea de que “una vez salvo, siempre salvo,” pues la Biblia enseña que es posible ser reprobado y se necesita permanecer fiel hasta el fin.

17. EL SISTEMA ECONÓMICO DE LA IGLESIA

Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Malaquías (3:10).

Al abordar el tema de la mayordomía, estamos hablando de las responsabilidades que el creyente tiene delante de los ojos de Dios. Para el Señor, el cristiano es un Mayordomo de los bienes que posee; pues sabemos que estos provienen de Dios. Por tanto, se debe dar a Dios lo que a él le pertenece.

El Sistema económico proviene de Dios. El sistema económico siempre ha existido entre el pueblo de Dios. Como prueba, en la biblia encontramos que el diezmo antecede la ley de Moisés y fue practicado por el mismo Abraham. (Gn. 14:20) poco más tarde también lo practica Jacob (Gn. 28: 22).

Todos los antiguos estaban consientes que para que la obra de Dios materialmente se llevara a cabo era necesario pagar los diezmos y las ofrendas a los levitas, que eran los administradores y servidores de la obra de Dios (Lv. 27:30, Núm. 18:24, 2 Cr 31:5-12, Mal. 3:8-12).

El asunto de los diezmos y las ofrendas se debe considerar como algo de Dios y no como algo de los hombres. Conviene pues que sepamos que si esto retenemos estamos robando a Dios (Mal. 3). Cristo en su peregrinar estableció un tesorero para satisfacer las necesidades de los que andaban con él. (Mt. 10:9, Lc. 10: 7-8).

18. EL CUERPO MINISTERIAL

(Efesios 4:11-12) Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.

Referencia Bíblica. Hebreos. 13:7-17, 1 Tim. 3:1-7.

El Cuerpo Ministerial es el órgano directivo de la Iglesia. A ellos en todo tiempo se les debe de respetar, son los ungidos que el SEÑOR a puesto para la dirección general de la Iglesia. En el cuerpo Ministerial de nuestra Amada Iglesia tenemos este orden:

1. Obispo presidente
2. Secretario general
3. Tesorero general
4. Pastores
5. Obispos supervisores del distrito
6. Presbíteros
7. Diáconos